

**IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del
Deporte (ALESDE)**

**Deportes, prácticas democráticas y sociedad: nuevas encrucijadas y desafíos en las
tramas regionales**

Skateboarding y su impacto en la calidad de vida

Skate e seu impacto na qualidade de vida

Eje: 5

Autor:

Prati, Juan Agustín.

Universidad Autónoma de Entre Ríos, Argentina.

E-Mail: Jagustin.prati@gmail.com

Resumen:

Desde sus inicios a mediados del siglo XX el skateboarding ha crecido de manera constante, hasta alcanzar en la actualidad el estatus de “Deporte Olímpico” (A partir de Tokio 2020/1).

Desde hace años su práctica ha comenzado a despertar la inquietud de profesionales de distintas ciencias como la Antropología, Filosofía, Sociología, Psicología, entre otras, que han indagado sobre el valor social y educativo de la práctica deportiva y sus virtudes.

En esta ocasión nos adentramos desde el ámbito de la salud, más precisamente desde la perspectiva de la Educación Física, y nos dispusimos a averiguar de qué manera andar en skateboard, modifica la calidad de vida de quienes lo practican.

Utilizamos una encuesta online dirigida a skaters de distintas edades, para averiguar qué cambios han percibido desde que conocieron la disciplina, tomando como ejes principales aspectos físicos, psicológicos y sociales.

De las respuestas obtenidas surgieron distintas discusiones y conclusiones.

El resultado es más que alentador, ya que los consultados afirman que andar en skate ha mejorado su calidad de vida.

Esta conclusión permite que este trabajo pueda ser utilizado como herramienta de fundamentación teórica en futuros proyectos de desarrollo del skateboarding.

Palabras clave: Skateboarding, Deporte Olímpico, Educación Física, Salud, Calidad De Vida.

Introducción

Actualmente el skateboarding es una disciplina deportiva que ha conseguido un increíble auge entre niños, jóvenes y adultos. Su presencia en la sociedad manifiesta una necesidad de expresión que nace de la vida urbana y es común ver que su práctica se realiza en diferentes espacios, públicos y privados: calles, plazas, monumentos, pistas, clubes, etc.

En el sentido de crear acciones es que buscamos hacer nuestro aporte con una mirada académica, dejando asiento de conclusiones científicas, que se apoyen en datos reales y que sirvan para tomar una lectura crítica sobre la realidad que perciben los propios practicantes, generando un vínculo entre esas conclusiones y el diseño de futuros proyectos, que se ajusten a las necesidades de los usuarios y que permitan optimizar al máximo los recursos materiales y humanos disponibles.

Desarrollo

1. Delimitación del problema

El skateboarding es una actividad que presenta una creciente aceptación social, aun así, el impacto producido en la calidad de vida de quienes lo practican no ha sido ampliamente explorado. Este trabajo investiga cómo la práctica regular del skateboarding influye en diferentes aspectos de la calidad de vida, como la salud física, la salud mental, las relaciones sociales y el sentido de comunidad.

2. Objetivos

Objetivo general

Analizar los cambios producidos por la práctica del skateboarding en la calidad de vida de sus usuarios.

Objetivos específicos

- Analizar los cambios físicos y su incidencia en la salud a corto y largo plazo.
- Investigar cómo la práctica del skateboarding influye en el bienestar psicológico, incluyendo la reducción del estrés y la mejora de la salud mental.
- Examinar cómo el skateboarding facilita la interacción social, la construcción de amistades y la cohesión comunitaria entre los skaters.

- Investigar si hay diferencias en la percepción de la calidad de vida según la edad, el género, los años de práctica, si son trabajadores/as activos/as - inactivos/as, si estudian y cómo conocieron la actividad.

3. Metodología

Tipo de Estudio: De carácter descriptivo.

Sitio de estudio: Concepción Del Uruguay, Entre Ríos, Argentina.

Población: Practicantes de skateboarding de todas las edades y géneros.

Muestra: Se encuestaron 65 personas.

El diseño de investigación de campo se realizó con la técnica de encuesta escrita, tipo cuestionario, con preguntas de respuesta “múltiple choice” y a desarrollar, de manera online durante un período de 2 meses (desde el 9/05/2022 hasta el 9/07/2022).

Reflexiones finales/conclusiones

El dato más interesante y que responde a los fines de este trabajo, es que la totalidad de los encuestados afirmaron que su calidad de vida se vio mejorada, tanto en aspectos físicos, como psicológicos y sobre todo en cuestiones sociales y afectivas.

Si bien algunos de los encuestados (dos sobre el total de 65), adjudicaron dentro de esa mejora, una cierta incomodidad o descenso de la calidad de vida, durante el tiempo en que sufrieron alguna lesión. Dichos períodos, fueron tomados como parte de un proceso en el que si bien tuvieron que dejar de patinar o patinar menos que lo habitual, sirvió para concentrarse en otras cuestiones de importancia, como lo son el autoconocimiento y la valoración de los propios límites, el logro de un aprendizaje positivo, aceptando que las lesiones, indefectiblemente, forman parte de la vida activa/deportiva. Sabiendo utilizar a su favor el desafío psicológico que propone el período de recuperación, para lograr una mejor comprensión de cómo prevenir estas lesiones, e incluso relacionándolas con otros factores que son muy importantes, como la alimentación, la hidratación, el descanso, los trabajos físicos complementarios (entrenamiento con sobrecarga en gimnasio, trabajos aeróbicos, de relajación, de flexibilización, etc). Ésta temática fue abordada por Campos-Mesa et al. (2020) que se propusieron investigar sobre cuáles son las lesiones más comunes en el skateboarding y la posibilidad de crear un protocolo de acción de prevención y recuperación de dichas lesiones que bien podría ser aplicado en estos momentos .

Gratamente nos encontramos con que los encuestados comentan de manera positiva sus experiencias y dejan ver cómo en cualquier ambiente donde se practica skateboarding, todos y

todas son aceptados sin marcar diferencias, se crean oportunidades hasta para los que menos pueden, motivando el logro de un espacio de cohesión y solidaridad. Merche Ríos habló sobre “un deporte inclusivo, asociado a una educación de calidad sin excepciones, y a una filosofía que contempla la práctica deportiva como un recurso que contribuya al cambio social y de actitudes, basada en la igualdad y la democracia, donde la diversidad es un valor en alza que cohesiona al grupo y ofrece mayores posibilidades de aprendizaje y participación”(2017). En palabras de los propios skaters “llega a ser uno de los deportes más inclusivos, se ven en redes sociales, personas sin visión, saltando escaleras, incluso sin piernas, si eso no habla de superación, no se que pueda hacerlo”, “puede unir a las personas de una forma muy especial, fortalece lazos de amistad, provee un espacio social sano”.

Hoy en día las reglas de juego cambiaron ya que el skateboarding irrumpió fuertemente a nivel global y ha logrado adjudicarse una plaza en los JJOO, es por eso que coincidimos con Bäckström que dice que “El skate ha evolucionado desde una actividad urbana creativa con un pasado legendario combinado con valores subculturales hasta convertirse en un deporte olímpico y una plataforma para la industria multinacional y las empresas globales”(2002).

Psicológicamente la práctica estimula en el skater de manera muy significativa el sentido de la auto-superación, mejora el estado de ánimo, el rendimiento intelectual, aumenta la relajación mental y física, permite el conocimiento del propio cuerpo, la creación de una identidad social y política, así como lo explican García y Marquez (2015), cit. por Díaz Benavides, C. M. et al. (2018). Los skaters, generan una identidad que se refuerza y se evidencia en los skateparks, como en la comunidad por medio del lenguaje presencial y el lenguaje digital entre los practicantes, demostrando la relación entre este deporte y la formación de estilos de vida e identidad individual y colectiva. Forjando el carácter, dando un propósito en la vida, generando disciplina y tenacidad para el logro de un objetivo, activando un estilo de vida proactivo (“quita el estrés, baja niveles de ansiedad, mejora el estado de ánimo, resiliencia ante los fracasos, conciencia de los procesos de aprendizaje”).

Socio/afectivamente el valor de la práctica es incalculable ya que no se suele patinar solo. Yolanda González (2019) en su estudio sobre el skate mexicano describe cómo se perciben socialmente los propios skaters: “Los jóvenes que practican skateboarding consideran que la noción de colectivo entre ellos es difusa, no es de agrupación, más bien de crew”.

Podemos entonces confirmar que en cada barrio, en cada pueblo, en cada ciudad, se forman estos grupos o “crews”, usualmente relacionadas a un lugar físico o “spot” donde se reúnen, generando una apropiación del territorio, manteniendo una ocupación positiva del tiempo

libre (“los conocidos se hacen amigos, pero en este deporte todos somos hermanos, es lo mejor del skate”).

Y no solo se comparte el patinar, sino que además se combinan otras actividades sociales por las cuales tienen afinidad o vocación y se genera una subcultura del skate. Definido por Marquez y Díez García en su trabajo “La cultura skate en las sociedades contemporáneas: una aproximación etnográfica en la ciudad de Madrid” (2015) de España, donde citan a Sarah Thornton (1997) “las subculturas son grupos de personas que tienen algo en común y que comparten unos mismos problemas, intereses y prácticas que los distinguen de manera significativa de los miembros de otros grupos sociales” y completan la sintaxis diciendo que: El aspecto subcultural del skate se manifiesta también en sus saludos y en un uso distintivo de la vestimenta, como por ejemplo el empleo de gorras, zapatillas de Nike, Converse, DC o Vans, y camisetas de marcas de skate, tales como Independent, Element, Santa Cruz, Flip, Girl, Chocolate, etc. También en la música que escuchan, normalmente estilos urbanos como el hip-hop, el punk y el hardcore. Asimismo, los skaters han desarrollado todo un vocabulario propio que les caracteriza como subcultura y que incluye expresiones como las siguientes: “skate or die” (un aforismo dentro de la subcultura skate cuyo significado es que nunca te canses de intentarlo, incluso aunque mueras en el intento), “skate & destroy” (una frase que se difundió y popularizó a principios de los años 80 y que simboliza la naturaleza subversiva del skate y su búsqueda continua de espacios y mobiliario urbano para la creación de nuevos trucos), “is not a crime” (un eslogan dentro de la subcultura skate que se refiere a la defensa de esta práctica frente a aquellas instituciones y legislaciones que la prohíben y condenan), etc.

En cuanto al género de quienes respondieron la encuesta, los resultados obtenidos dejan a la vista que durante años ha sido una práctica mayormente masculina, pero no exclusiva, hecho que por suerte se ha ido modificando gradualmente y que en la actualidad el número de skaters mujeres ha crecido notablemente, tal como lo evidencian Matthew Atencio et al. (2009) “En el ámbito del skate, por ejemplo, se ha observado que en 2002 las mujeres constituían el 26% de todos los patinadores. Este es un aumento sustancial del 7,5% en 2001”. Afortunadamente muchas mujeres han encontrado en el skateboarding un espacio de expresión que promueve y potencia su participación, tanto en competencias, como así también en la organización de instituciones y de eventos (“Conocí muchas personas, también el sentido de pertenencia con las mujeres que patinan, la fraternidad, la compañía y el apoyo”). Autoras como Mackay y Dallaire (2013, 2014) analizan sitios exclusivos de mujeres que manifiestan su identidad a través de los medios de comunicación (Skirtboarders blog) en

Canadá, siendo reproducidos por los grandes medios como Transworld Skateboarding Magazine, comenzando a generar mayor crecimiento del movimiento femenino.

En cuanto a la edad de quienes han respondido la encuesta, sabíamos que, al decidir hacer la encuesta online, una potencial parte de la población skater quedaría fuera por un criterio de exclusión ya que los menores no suelen tener acceso a internet por sí solos.

Entre los practicantes de mayor edad encontramos 13 que tienen hasta 30 años (de 65 encuestados), 11 que tienen hasta 40 y 4 hasta 50 años. Manifestando que han sabido apasionarse por la disciplina en la niñez o en la adolescencia y que se han mantenido en el tiempo (algunos con idas y vueltas). Según palabras de los encuestados, gracias a la práctica del skateboarding, sienten que “los mantiene jóvenes”, les dá un propósito para seguir mejorando y en muchos casos hasta les ha “salvado la vida”, adjudicando que, en momentos de depresión, de problemas familiares/laborales, enfermedades crónicas que han transcurrido en diferentes momentos de la vida, han encontrado una vía de escape y de resolución de sus problemáticas.

En cuanto a la cantidad de tiempo que han practicado hemos tenido una gran amplitud de edades de los patinadores que dejaron a la vista un dato curioso, y es cómo el skate logra generar una adherencia que perdura con el correr de los años (“el skate como modo de inclusión y sentido de pertenencia. Compartir una sesión, una clase, una charla, y últimamente más que nada, una lectura”). Una vez que se afianza esa pasión por el deporte / arte / estilo de vida, mantiene a los practicantes cerca del giro de las ruedas mientras aguante el físico y una vez que deben dejar de andar, continúan buscando motivos que los mantengan cerca de las tablas.

Si ponemos bajo la lupa a la relación entre el trabajo y el estudio, los resultados son alentadores ya que nos permiten entrever que mayormente la población skater, encuentra la motivación junto con el deporte para formarse y ser independientes. De los 65 encuestados, solamente 2 no trabajan ni estudian.

El resto de encuestados, se dividen en, 32 estudiantes, de los cuales 10 se encuentran en secundaria, 21 estudian en el ámbito terciario y universitario, en variadas carreras como, Ingeniería electromecánica, Medicina, idiomas, turismo y hotelería, arquitectura, administración de empresas, psicología, periodismo y locución, entre otros. 30 de ellos trabajan, algunos en gastronomía (panadero, mozo y bartender), programación web, profesores de educación física, arquitectura, carpintería industrial, oficinista, psicopedagogía, agronomía, niñera, joyería, electrónica, repositor, entre otros.

Y dos (2) trabajan y estudian, lo cual hace referencia a una población activa en cuanto a su voluntad de superación y necesidad formarse para poder llevar adelante una vida plena, siempre motivados por la práctica del skateboarding.

En referencia a cómo conocieron la disciplina, nos detendremos a resaltar uno de los grandes sentimientos que la gran mayoría de los encuestados ha expresado: la amistad.

Las relaciones que se desarrollan en el ambiente del skateboarding, generan lazos de amistad que perduran para toda la vida, tanto o más fuertes que el sentimiento de hermandad (dicho explícitamente por un encuestado como “hermanos de la vida”). Así como lo expresan Saraví, Chavez y Bortoleto en el 12° Congreso Argentino De Antropología Social realizado en La Plata, en junio y septiembre de 2021: el sentido de pertenencia al grupo es significativo y produce una fuerte cohesión, que trasciende el estar en la pista y se continúa no solo en las redes sociales y la reproductibilidad de la práctica, sino en muchos casos compartiendo barrio, salidas y escolarización entre otros ámbitos fuertes de las relaciones amicales que los enlazan. Y para cerrar podremos analizar los resultados arrojados sobre el aspecto social y aquí es donde todo cobra sentido, ya que la práctica del skateboarding siempre es llevada a cabo en conjunto. No necesariamente compartiendo la misma edad, tampoco del mismo nivel, todas estas cuestiones en el skateboarding se difunden entre sí. Sentimientos de cooperación y de amistad, crean gradualmente lazos de fraternidad inquebrantables entre sus adeptos y lleva a que el proceso de aprendizaje/enseñanza se dé de manera fluida.

Todos estos cambios que vienen siendo llevados adelante, son apoyados por las nuevas tecnologías, que de la mano de las redes sociales, logran expandir la idiosincrasia skater a cada rincón del mundo, promoviendo la cultura del skateboarding a nivel global. Tal como lo describe la socióloga Yolanda Francisca González Molohua (2019) en su investigación titulada “Skateboarding y Jóvenes en las calles de la ciudad de Xalapa, Veracruz, México” diciendo: No sólo se encuentran en el espacio físico situado —territorio—, sino que también lo están, en el espacio virtual, vía internet donde utilizan diversas redes sociales - Facebook, YouTube, Instagram, revistas en línea - para informarse acerca del skateboarding en varios sentidos, que van desde el desarrollo del movimiento como cultura urbana, como deporte de competición, como actividad lúdica o juego y demás concepciones en otras partes del país y del mundo.

Referencias bibliográficas

Atencio, Matthew. Beal, Becky. Wright, E. Missy. McClain, ZáNean. (2018). *Moving Boarders: Skateboarding and the Changing Landscape of Urban Youth Sports, Sport, Culture, and Society*. University of Arkansas Press. p. 18.

Bäckström, Åsa. y Blackman, Shane. (2022). Skateboarding: de espacios urbanos a deportistas olímpicos subculturales. *JOVEN*, 30 (2), pp. 121-131.

Campos Mesa, M. del C., Castañeda Vázquez, C., Toronjo Hornillo, L., Cachón Zagalaz, J., Del Castillo A.O. (2020). Incidencia de caídas y necesidad de formación en técnicas protegidas y seguras de caer (Safe Fall) en practicantes de deportes de tabla. *Journal of Sport and Health Research*. 12 (Supl 1): pp. 97-106.

Díaz Benavides, C. M. Casallas Morales, N, C. González Castellanos, C. (2018). *Skateboarding: rodando entre identidades y política*. Universidad Santo Tomás. Bogotá Colombia.

González Molohua, Y. F. (2019). *Skateboarding y jóvenes en las calles de la ciudad de Xalapa, Veracruz, México*. Universidad Veracruzana, México, pp. 157-180.

MacKay, S., Dallaire, C. (2013). Skirtboarder net-a-narratives: Young women creating their own skateboarding (re)presentations. *International Review for the Sociology of Sport* 48(2): pp. 171–195.

MacKay, S., Dallaire, C. (2014). Skateboarding Women: Building Collective Identity in Cyberspace. *Journal of Sport and Social Issue* 38(6): pp. 548-566.

Márquez, I., Díez García, R. (2015). La cultura skate en las sociedades contemporáneas: una aproximación etnográfica a la ciudad de Madrid. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. Madrid. Nº 30, pp. 133-158.

Ríos, M. (2017). “El deporte como recurso educativo en la inclusión social”. *Educació Social. Revista d’Intervenció Socioeducativa*. Universidad de Barcelona. 65, pp. 44-56.

Saraví, J. R., Chaves, M., Bortoleto, M. A. C. (2021). Entre calles y pistas: Una investigación acerca del skateboarding en el Gran La Plata. (La relevancia de la grupalidad). 12° Congreso Argentino De Antropología Social, La Plata, junio y septiembre de 2021. p. 5.